

La técnica narrativa de Virgilio

Recientemente, en el campo de la literatura, se ha producido un fenómeno estructuralista tendente al descubrimiento de los entresijos de la técnica literaria que ha dado lugar a obras como la de T. Todorov sobre la gramática del Decamerón¹, en que se intenta aplicar estructuras gramaticales a las estructuras de la narrativa. El camino emprendido es atractivo, pero al mismo tiempo largo y arduo; y si una cosa ha podido quedar clara en estos primeros intentos ha sido la no existencia de esquemas universales. Esta característica de campo abierto nos ha dado ánimos para intentar en el presente artículo un esbozo de estructuración de la técnica narrativa virgiliana, con independencia de otras estructuras existentes, ya catalogadas en obras como la de T. Todorov. El proceso seguido para ello consta de varias partes: 1) La búsqueda de elementos o estructuras narrativas aprehensibles cuya sucesión o repetición las convierta en guías de la creación poética. 2) Hallar un campo de aplicación para las líneas del apartado anterior. 3) Desarrollar, en la medida de lo posible, unas consecuencias válidas a partir de la aplicación de los esquemas de 1) en 2).

La primera cuestión hemos creído poder solucionarla mediante el aislamiento de una forma de actuación de la que el mundo de la épica es deudora de Homero. Es más o menos la técnica anunciativa a base de premoniciones, oráculos, sueños, etc. A todas estas formas de anunciación las vamos a considerar como elementos unitarios, en lo

1 T. Todorov, *Grammaire du Décaméron* (The Hague 1969). Existe traducción castellana de M.^a Dolores Echeverría, *Gramática del Decamerón* (Madrid 1973).

que se refiere a su forma de actuación, englobándolos bajo la etiqueta de «ruta». A este elemento de base se añadirán otros formantes que veremos en su momento, los cuales carecen de contenido propio, por cuanto, intentaremos poner de manifiesto, están condicionados a la presencia del elemento que hemos denominado «ruta».

La segunda cuestión hemos querido solucionarla de una forma sencilla. Dado el carácter prospectivo de este trabajo, nos hemos fijado en un libro de la *Eneida*, el III, al que los críticos están unánimemente de acuerdo en considerarlo el menos logrado y con menor trabazón interna². Hemos pensado que esta característica nos facilitaría la labor al hacernos más fácil la detección de «rutas» así como la separación entre ellas.

Dados estos antecedentes, he aquí lo que hemos entresacado de la aplicación de nuestros esquemas al mencionado libro III.

Versos

- 1- 18 Enlace ilativo.
- 19- 40 Preparación para la manifestación de «ruta».
- 41- 46 Manifestación de «ruta»: R(1).
- 47- 48 Transición.
- 49- 68 Aposición explicativa del enunciador de R(1).
- 69- 72 Realización de R(1).
- 73- 83 Transición.
- 84- 89 Preparación para la aparición de R(2).
- 90- 93 Transición.
- 94- 98 Manifestación de R(2).
- 99-102 Transición.
Realización de R(2):
- Ø R(2a). Realización remota: Roma. No aparece.
- 103—→ R(2b). Realización próxima. La flecha indica inicio, que culminará con la llegada a Italia: Lib. VII.
- 103-117 Falsa interpretación de R(2b): r(2b).
- 118-120 Transición.

2 Véase por ejemplo: A. Bellessort, *Virgilio. Su obra y su tiempo* (Madrid 1965) p. 158, o R. Heinze, *Virgils epische Technik* (Stuttgart 1965; rep. de la edición de Berlín, 1915) p. 87 ss.

- 121-134 Realización de r(2b).
 135-153 Preparación para la manifestación de R(3).
 154-171 Manifestación de R(3), rectificando la interpretación de R(2b).
 172-191 Transición larga que incluye, 182-188, la confirmación de la situación actual por «ruta» retrospectiva.
 192—→ Realización de R(2b) y R(3).
 210-246 Preparación para la manifestación de R(4).
 247-257 Manifestación de R(4).
 Ø Realización de R(4). No aparece hasta el libro VII.
 258—→ Continúa la realización de R(2b).
 294-355 Episodio dramático intercalado.
 356-374 Preparación para la manifestación de R(5).
 375-462 Manifestación de R(5).
 463-505 Transición.
 506-709 Realización incompleta de R(5) que no culmina hasta la aparición de la Sibila en el libro VI.
 710-715 Aparición de un elemento extraño no incluido en «ruta».
 716-718 Transición para volver a un punto anterior en que se desarrolla la acción general profetizada por Júpiter en I, 257-296.

Salvando la aparición de fenómenos esporádicos como la pseudo-interpretación (103-117), la realización de esta pseudo-interpretación (121-134), la aposición (49-68), así como la intercalación de un episodio dramático (294-355) y de la presencia al final de un elemento no consignado en «ruta», queda claro que tenemos unos componentes que se repiten de manera uniforme: transición, preparación, manifestación y realización; con una mayor flexibilidad en lo que al primer elemento se refiere, justificable por la definida función de enlace que tiene. Esta uniformidad nos demuestra que, al menos en este libro III, no nos engañamos en cuanto a la elección del elemento estructural.

Un segundo punto a considerar afecta a las variedades que presenta el elemento realización, ya que en ocasiones aparece pospuesto o incompletamente ejecutado, remitiendo a otros libros, e incluso en ocasiones a episodios exter-

nos a la obra. Este hecho tiene dos vertientes: por una parte confirmar la unidad de la obra por estos enlaces de libro a libro, y por otra, sin apartarse de la postura tradicional que determina la existencia de una clara y decidida compartimentación en libros, el establecimiento de unidades, inferiores en magnitud, pero de superior alcance y jerarquía o, si se quiere, de computación paralela y no coincidente con la de los libros, que establecen nexos de unión entre éstos, a la par que realizan subdivisiones precisas en el interior de los mismos.

Con estos postulados creemos que queda abierta una posibilidad de interpretación para toda la *Eneida*.

PEDRO J. QUETGLAS NICOLAU

3 Véase A. Bellessort, *op. cit.*, p. 150 o también J. Perret, *Virgile* (Paris 1967) p. 116.